



"El liberal", Madrid 19 setiembre 1923

im. 7 *El liberal* APARTADO DE CORREOS 112

19-IX-23

Los equipos babilónicos

EN TORNO AL SEPARATISMO

Habrá que decir algo de esos retozos de los presuntos separatistas catalanes, vascos y gallegos, aunque al decir algo de ello se les dé por el palo a esos tres equipos retozones. Porque la cosa es dar que hablar; achaque de mocedad ociosa.

El teórico del equipo catalán es el Sr. Rovira y Virgili—que el Gobierno cometió la tontería de no dejarle ser diputado—, un señor que por ser más sordo que una tapia se cree que los demás, y sobre todo los que oyen en Madrid, no estamos enterados de nada; autor de un libro fantástico sobre los movimientos nacionalistas y de un diccionario catalán-castellano y castellano-catalán, en que se nos enseña que física, química y... ¡¡¡Babilonia!!!, amén de otras veces, se dicen lo mismo en una que en otra lengua. Lo de Babilonia nos enterneció.

Para poder entenderse los separatistas catalanes, vascos y gallegos tuvieron que hablar en su pequeña Babilonia en la lengua del "opresor", en la lengua en que se ha civilizado a América y en la que comercian los tres equipos. Lo de la opresión es una "sin-sorgada" del vasco. Y acabaron los equipos en orfeón. Porque esos separatismos son orfeónicos y deportivos.

Lo que no dijo el vasco, y aunque lo hubiera dicho no se lo habría oído el Sr. Rovira y Virgili, es que los vascos mismos, mis paisanos, para entenderse en su pequeña Babilonia separatista, tienen que acudir a la lengua del opresor. Y para evitar oprimirse unos a otros.

El equipo separatista gallego, el de la "hirmandade da fala", es aún más regocijante. Escribe "Hespaña" así, con hache, a la portuguesa, en espera del día en que puedan sustituir la ñ, letra opresora—sólo el castellano usa de tal signo—, por nh, a la portuguesa, o ny, a la catalana. Porque esto de la ortografía es cosa esencial para esos infantiles espíritus deportivos, vacunados por una literatura parroquial y beótica. Y que alimentan su pueril quimera con el más profundo desconocimiento del pueblo que dicen que les oprime.

Todos esos retozos corales y desahogos ortográficos y acompañamiento no tendrían maldita la importancia si no se la dieran los separatistas del Reino, los casticistas del unionismo imperial, que son los empeñados en abultar el peligro del sarampión aquel.

En el festival de los tres dichos equipos se dieron vivas a la república del Rif.

Precisamente el deporte separatista de esos equipos infantiles ha surgido de que España no ha protegido a sus respectivos países lo que éstos querían ser protegidos, y aunque fuese a expensas de los demás.

Ahora sólo falta que los imperialistas del casticismo, los que se empeñan en llamar rebeldes a los moros que no quieren ser protegidos militarmente y en que se les trate como a rebeldes, se obstinen en que se trate como a rebeldes también a esos retozones y orfeónicos equipos de la triple Babilonia separatista.

¡Qué torpe anduvo el Gobierno de su majestad al no dejar llegar al Congreso de los Diputados al sordo babilónico! ¡Lo que nos hubiéramos divertido al ver cómo descubría Madrid, que, como sus consortes y compañeros, conoce peor aún que Babilonia!... Y España, que tampoco conoce.

MIGUEL DE UNAMUNO



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.SAL.ES